

SONETO
A DOMENICO O JORGE MANUEL THEOTOCOPULI,
AUTORES DEL PRIMER PLANO DE TOLEDO

Cuando el Excmo. Ayuntamiento de Toledo acometió la edificación del aparcamiento del Miradero, había la sospecha de que en el subsuelo del paseo donde se iba a situar existían los palacios de Galiana.

Para prevenir la recuperación de los posibles hallazgos arqueológicos se impuso a la empresa adjudicataria del aparcamiento desarrollar las obras de excavación bajo la supervisión del profesor Almagro.

Sin embargo, tanto José Ynzenga Caramanzana, autor del proyecto y presidente de la sociedad concesionaria, como yo, teníamos la más completa seguridad de que sólo encontraríamos lo que realmente se encontró: la puerta de Perpiñán.

Esa seguridad provenía de que el Greco no había pintado nada más en su obra «Vista y Plano de Toledo».

El Greco, aunque ciertas deformaciones induzcan a creer lo contrario, era una especie de máquina fotográfica de su época.

La sospecha de que el cuadro «Vista y Plano de Toledo» que se exhibe actualmente en la Casa del Greco, en Toledo, pudiera ser obra de su hijo Jorge Manuel, que era fundamentalmente arquitecto y con esa profesión ha pasado a la historia como autor de las Casas Consistoriales de Toledo y de la cúpula de la Capilla Mozárabe de la Catedral, se la oí a nuestro compañero de Academia Manuel Romero Carrión, lamentablemente fallecido en trágico accidente automovilístico.

Esa intuición, motivada por la apreciación de la perspectiva de la ciudad, el lugar donde fue pintado, la técnica empleada y la avanzada edad que tenía el Greco por aquella época, hacían dudar al académico sobre la paternidad de la obra.

No estableció en su conferencia una demostración rigurosa, pero sus argumentos eran bastante sólidos, según se apreciaba a primera vista.

Ello me impulsó a realizar ciertas comprobaciones, descubriendo cosas que contrastaban con la idea tradicional que se tiene sobre la personalidad pictórica de Doménico Theotocópuli.

Tomé un plano de Toledo y uní las líneas de perspectiva que se

observan en el cuadro. Todas las visuales pasaban por la torre oriental del edificio.

Podía asegurarse, por tanto, que el cuadro estaba pintado desde el lugar que había supuesto Romero Carrión.

Mi creencia de que puede documentarse, incluso, la altura desde donde se pintó me hizo comentarlo con José Carlos Gómez Menor y de esa conversación nació un proyecto a que nos hemos comprometido para un futuro inmediato, en un intento por demostrar o refutar la tesis de nuestro querido compañero.

Este proyecto pretendemos que abarque un estudio completo del cuadro «Vista y Plano de Toledo», tanto en las circunstancias personales en que pudo ser pintado como lo anormal de la técnica de dibujo del plano de Toledo, el primer plano conocido de la ciudad, que es uno de los motivos fundamentales de la obra.

Hay un sinfín de circunstancias que pueden dar luz a la hoy velada duda sobre el autor o autores de la obra y que consideramos necesario aclarar en bien del conocimiento exacto de los hechos.

Viendo ese cuadro y su otra obra llamada «Toledo en tormenta», podemos apreciar en el Greco una exactitud portentosa. No solamente por la perspectiva, sino por el dibujo y los detalles.

Por ejemplo, llama la atención el extraño trazado del pósito del trigo dibujado en lo que hoy es Estación de Autobuses. No supe exactamente lo que representaba hasta que me informó Julio Porres que la fachada se construyó después de la muerte del Greco. Entonces todo quedó claro porque comprendí lo que se encontraba dibujado: sólo lo que veía el pintor, es decir, el interior del edificio y las cerchas de madera de su cubierta.

También es curioso saber que la puerta de Perpiñán está dibujada en el sitio exacto en que ha aparecido y que, en general, pasa inadvertida al contemplar el cuadro.

Tanta meticulosidad puede suponer que el Greco deformaba lo que veía exclusivamente por su sentido estético, como el alargamiento de las figuras o la trasposición de la torre de la catedral de su lugar exacto con respecto a la ciudad, eliminando la suposición de un defecto visual o, por el contrario, que los cuadros en que hay arquitectura son, en todo o en parte, obra de su hijo.

Mientras se hace realidad ese proyecto anunciado que permita tomar criterio definitivo sobre el tema, he compuesto, como expresión anticipada de su motivación, el siguiente:



SONETO

*Visionario pintor de la hermosura
animando tus cuerpos deformados.
Místico de murallas y tejados.
Genio de la expresión en la figura.*

*Poeta con pincel de la locura
santificada en rostros exaltados.
Hoy noto estos conceptos alterados
por el hecho de ver tu arquitectura.*

*Está con tal detalle dibujada,
con trazo tan exacto y tan prolijo,
sabiéndote en edad tan avanzada,*

*que me embarga la duda y ya no puedo
saber si fuiste tú o fue tu hijo
quien hizo el primer plano de Toledo.*

GUILLERMO SANTACRUZ S. DE ROJAS